

LA PROPAGANDA SALITRERA EN EL CONTEXTO DE LA POSTGUERRA CIVIL DE 1891. LA POLÍTICA ECONÓMICA CHILENA Y LA ESTRATEGIA EMPRESARIAL, UNA EXTRAÑA COINCIDENCIA (1889-1910)

SALTPETER PROPAGANDA IN THE CONTEXT OF THE POST-CIVIL WAR OF 1891.
CHILEAN ECONOMIC POLICY AND BUSINESS STRATEGY, A STRANGE COINCIDENCE (1889-1910)

Sergio González Miranda* <https://orcid.org/0000-0002-0403-8538>

Resumen

La intersección entre la política económica del presidente Balmaceda y los intereses económicos del empresariado salitrero, especialmente británico, ha sido un tema de estudio que sigue generando controversia hasta la actualidad. Sin embargo, sostenemos que hubo coincidencia entre la política económica del presidente Balmaceda y los intereses económicos del empresariado salitrero respecto de la necesidad de implementar una propaganda salitrera en el mercado internacional de los fertilizantes, incluyendo las Exposiciones Universales. También observamos la persistencia de algunas ideas "balmacedistas" en los gobiernos posteriores a 1891 y hasta 1910, relativas a cierto proteccionismo o nacionalización de esta industria. Por ello es que este artículo analiza el surgimiento del *Nitrate Permanent Committee*, su relación con las Combinaciones Salitreras, y la labor de los diplomáticos acreditados en el mundo en la promoción del salitre de Chile.

Palabras clave: Política económica, propaganda salitrera, diplomacia chilena, ferias internacionales, guerra civil.

Abstract

The intersection between the economic policy of President Balmaceda and the economic interests of the nitrate business community, especially British, has been the subject of study by various specialists, creating a controversy that carries on until now. However, we maintain that there was a coincidence - between the economic policy of President Balmaceda and the economic interests of the nitrate business - regarding the need to implement nitrate propaganda in the international fertilizer market, including Universal Expositions. We also observe the persistence of some Balmacedista ideas in the governments after 1891 and until 1910, related to a certain protectionism or nationalization of the nitrate industry. This article analyzes the emergence of the Nitrate Permanent Committee, its relationship with the Saltpeter Mergers, and the work of diplomats accredited around the world in the promotion of saltpeter in Chile.

Key words: Economic policy, saltpeter propaganda, Chilean diplomacy, international fairs, civil war.

Fecha de recepción: 11-03-2025 Fecha de aceptación: 08-05-2025

188

La guerra civil o revolución de 1891 ha sido uno de los acontecimientos más traumáticos en la historia de Chile. Su relación con la industria del salitre, principal actividad económica de esa época, es imposible de desconocer. Lo que se ha discutido ha sido la supuesta intervención del empresariado o de algunos empresarios salitreros en el origen y desarrollo de ese acontecimiento, aunque no se han encontrado suficientes pruebas, existen indicios que hacen plausible esa afirmación. Esto ha sido tema de estudio de diversos especialistas –Hernán Ramírez Necochea (1951), Julio César Jobet (1951), José Miguel Irarrázabal (1963), Harold Blakemore (1997), Santiago Montt (2004), entre otros– que generó una controversia que continúa hasta la actualidad. Sin embargo, la pregunta que nos interesa es sobre el desenvolvimiento de la propaganda salitrera en el mundo, especialmente en Europa, en el contexto previo y posterior a la Guerra Civil de 1891 porque, aparentemente, hubo coincidencia

entre los intereses del Estado chileno y el *trust* empresarial del salitre, durante y después del gobierno de J.M. Balmaceda.

En el contexto de la guerra civil de 1891, se desarrolló la segunda Combinación Salitrera, lo que demuestra la capacidad de organización de un empresariado que, a pesar del momento por el que atravesaba el país, fue capaz de tomar decisiones claves, como llegar a un acuerdo para definir cuotas de producción y controlar el flujo de salitre hacia el exterior. Resulta aún más sorprendente esta capacidad organizativa en la región salitrera de Tarapacá, que fue escenario de los primeros combates entre el ejército y los sublevados.

La organización empresarial salitrera era relativamente reciente. Se podría afirmar que se constituyó recién a partir del decreto del gobierno chileno del 28 de marzo de 1882, que autorizó el

* Instituto de Alta Investigación, Universidad de Tarapacá. Iquique, Chile. Correo electrónico: pampino50@gmail.com

proceso de rescate de las salitreras de Tarapacá (y el Toco)¹. En otras palabras, “en 1882 y bajo la administración de Santa María, la titularidad sobre la propiedad salitrera asumió el carácter de definitiva...” (Montt 2004:13). Solo dos años después se organizó el primer Comité Salitrero bajo el liderazgo de John Thomas North. Comenzaría a partir de ese momento una hegemonía británica sobre esta industria que se extendería hasta la Primera Guerra Mundial.

Para que se estableciera una Combinación Salitrera se requería de un acuerdo notarial de todas las compañías, porque en ellas se definían cuotas de producción para el control de la exportación y, por añadidura, influir en el precio de este fertilizante en el mercado internacional². Es evidente que las Combinaciones fueron una herramienta que tenía adicionalmente un poder simbólico frente a cualquier gobierno chileno, porque había establecido de facto, en lo económico, un monopolio y, en lo político, un poderoso grupo de presión a la *elite* nacional.

A pesar de la escala de su violencia y de sus consecuencias sociales para el país, la Guerra Civil de 1891 fue un conflicto al interior de la *elite* nacional u oligarquía. Las redes sociales y de parentesco eran similares o las mismas en uno y otro bando. Este aspecto sociológico pudo ser un elemento fundamental en la coincidencia observada con relación a la política económica de los gobiernos de Balmaceda y siguientes. Una muy gráfica descripción de esta *elite* la realizó un observador foráneo, Paul Reinsch, refiriéndose al Congreso chileno:

Cuando se penetra a los salones del Congreso y se pregunta por los Senadores y Diputados, se oyen los mismos nombres de Concha, Figueroa, Subercaseaux, Tocornal, Errázuriz, Vergara, Zañartu, Irarrázaval, Edwards, Balmaceda, Walker, etc. Ellos son también estrellas de primera magnitud en el firmamento de la vida social chilena (Reinsch 1919:186).

María Rosaria Stabili, por su parte, plantea que los conflictos entre las *elites* no suelen ser por razones económicas. Reflexionando precisamente sobre la Guerra Civil de 1891, señala:

Es muy frágil entonces una imagen de conflictividad entre diferentes *elites* por una contraposición de intereses económicos. Más bien los conflictos entre *elites* parecieran desarrollarse sobre todo alrededor de problemas ideológicos, como el rol de la iglesia en la sociedad y en relación con el Estado. Pero, sobre todo, los conflictos se producen alrededor de problemas políticos que se refieren a su esencia, al rol y a las funciones del estado [...] (Stabili 1993:161).

Estas *elites* fueron las que unidas enfrentaron otros conflictos, como la guerra del Pacífico, transformándose en grupos de

presión para la toma de decisiones políticas trascendentales para el país, como lo afirma Consuelo León Wöppke, respecto de las relaciones diplomáticas con Argentina:

Hemos dicho que, junto a los partidos políticos, existían en Chile los hoy llamados “grupos de presión” los cuales tuvieron mucha mayor relevancia que los primeros en cuestiones de índole bilateral. Concordando con Gil en que “es un fenómeno poco estudiado en nuestro país” se puede señalar que en el siglo pasado constituyen núcleos tal vez más poderosos que los mismos partidos, pues su influencia sobrepasa los límites partidistas y, actuando en forma independiente, no carecen de fuertes vinculaciones con dichas organizaciones políticas. Entre los principales grupos de presión, poseedores de cierta influencia en la década anterior a 1881, se puede mencionar las sociedades o clubes políticos como el Club de la Reforma o la Sociedad de la Igualdad; las sociedades de índole americanistas; los grupos vinculados a ciertas personalidades [...] (León 2001:167)

Si en la década de 1890 los intereses económicos no estaban en conflicto o no fueron decisivos, es razonable pensar que, respecto de la política económica salitrera, las *elites* nacionales buscaron el consenso, facilitando un entendimiento con un grupo empresarial, conformado mayoritariamente por extranjeros, que también buscaba ese acuerdo respecto a cuestiones fundamentales, como la propaganda salitrera. La propaganda salitrera era sinónimo, entre otros aspectos, de ampliación de los mercados de consumo, de experimentación científica, de participación en exposiciones universales y de competencia comercial con otros fertilizantes. Es relevante comprender que los consensos alcanzados por la *elite* nacional terminan transformándose en intereses del Estado nacional. Quizás una diferencia de esta década respecto de la anterior, haya sido el poder del dinero proveniente del salitre para aglutinar a personalidades en defensa de los intereses empresariales (Ostojic 2016).

1. Coincidencias y contradicciones

La coincidencia entre los intereses del Estado nacional y el empresariado salitrero se puede ilustrar en la conducta de un funcionario público, balmacedista, que tuvo un papel relevante relacionado con la economía salitrera: Manuel Salinas González de Matalinaires. Fue fiscal de salitreras entre 1889 y 1890, y sus informes fueron la base de los estudios posteriores realizados por Alejandro Bertrand, el Inspector Fiscal del gobierno de Chile para la propaganda salitrera en Europa, a partir de 1908.

Al iniciarse la Guerra Civil de 1891, Salinas era el intendente de Tarapacá, fue detenido y considerado prisionero político. Nunca dejó de ser partidario de Balmaceda y militante del Partido Liberal

¹ Aunque las grandes compañías salitreras que operaban en Tarapacá antes de la Guerra del Pacífico continuaron bajo la administración chilena, hubo un número relevante de pequeñas y medianas compañías que no continuaron debido a diversas razones, especialmente porque sus propietarios vendieron los certificados recibidos durante la expropiación realizada por el Estado peruano antes de la guerra.

² Las Combinaciones nunca pudieron controlar totalmente el precio internacional del salitre, debido a la existencia de especuladores en toda la cadena de comercialización del producto.

Democrático, pero ello no impidió que, durante el gobierno del presidente Federico Errázuriz Echaurren, fuera nombrado ministro de Hacienda y ministro de Relaciones Exteriores, en 1899 y 1900, respectivamente. El sentimiento “balmacedista” surgido en las regiones salitreras, después de la muerte del presidente, le permitió ser elegido diputado por Tarapacá y Pisagua, para los períodos 1894-1897 y 1897-1900.

Durante el gobierno de Balmaceda, Salinas se desempeñó como Delegado de salitreras, transformándolo en uno de los principales especialistas en este tema (Salinas 1890)³. Desde esa posición, fue un firme partidario de ampliar el consumo del salitre a través de la propaganda. Sus preocupaciones eran las crisis salitreras periódicas, las que, según él, disminuirían abriendo nuevos mercados en el mundo, especialmente en Japón y Estados Unidos:

Penetrado el supremo gobierno de la necesidad de arbitrar medidas inmediatas con el objeto de ensanchar el consumo, tuvo a bien aceptar las ideas insinuadas por la delegación, y para obtener recursos necesarios al efecto, presentó al Congreso Nacional un proyecto de ley que proponía votar la suma de \$150.000 especialmente para organizar un servicio de activa propaganda [...] (Salinas 1890:317).

Es interesante saber que fue precisamente bajo el gobierno del presidente Balmaceda que se realizó el primer nombramiento consular en Japón, en la persona de Alfredo Cocq Port, que tenía la misión de abrir el mercado de ese país al salitre de Chile (Jara 1999). Un informe del Consulado General de Chile en Australia y Nueva Zelanda, con residencia en Sídney, del 24 de noviembre 1890, es muy clarificador sobre la importancia de esta gestión:

Según la acción tomada por la Junta de Comisión Permanente de los productores de salitre a causa de la sobreproducción en comparación a su demanda y consumo tuvo lugar una reunión de ellos en Londres el día 8 de Julio último y relatadas así en el *Chilian Times* del 27 de septiembre de 1890, cuál he leído con suma atención e interés y soy de opinión que Vs mirará este hecho como un factor de considerable importancia hacia los fines para completar las sugerencias que he avanzado sobre la introducción del artículo aquí, según la noticia en el dicho periódico y sobre cuál refiero, observo que la junta ha estado en comunicación con nuestro Ministro en París en vista de cooperación en las medidas que se propone el Supremo Gobierno tomar y que recientemente han tenido una entrevista satisfactoria con el señor Alfredo Cocq-Port por que ha sido nombrado cónsul de la república en el Japón, con el objeto de abrir mercados para el nitrato en el Japón y en la China y que ese asunto les ocupa todavía la atención⁴.

La labor de difusión sobre los beneficios del salitre en la agricultura de Alfredo Cocq-Port llegó a destacarse en la prensa nacional de la época (Cocq-Port 1892:7-31). Por su parte, Manuel Salinas, iniciado el siglo XX, fue un integrante activo del Consejo Salitrero donde estuvieron los principales especialistas en salitre del país, que tomaron relevantes decisiones sobre la política económica estatal y, en particular, sobre la propaganda salitrera. Salinas fue quien expuso en el Consejo Salitrero (sesión 67 de 20 de julio de 1912) sobre la importancia del consumo de salitre en los países del Oriente (Ministerio de Hacienda 1913: XIII). Resulta evidente la influencia de personalidades balmacedistas –como Manuel Salinas– en las decisiones técnicas sobre el desarrollo de la economía salitrera, especialmente sobre la propaganda, durante todo el periodo de la hegemonía británica. Entonces, ¿dónde estaban las diferencias al interior de la *elite* con relación al problema salitrero?

La respuesta, al parecer, estaba relacionada con la presencia extranjera. En la medida que transcurría el siglo XIX también crecía un sentimiento de “lo nacional”, siendo el Partido Liberal Democrático o Balmacedista uno de los depositarios de ese sentimiento. Como lo señala Alejandro San Francisco:

El programa del Partido Liberal Democrático reconoció una postura nacionalista en uno de los aspectos más polémicos (y equívocos) asociados al conflicto de 1891: la industria del salitre: “La protección inteligente de la industria nacional debe ser tarea preferente de nuestro Gobierno, y la nacionalización bien entendida de la industria salitrera se impone hoy como una necesidad primordial de nuestro bienestar económico”. El tema no dejaba de ser relevante, considerando que el propio Presidente Balmaceda había hecho alusiones a la propiedad del salitre en su viaje al norte de 1889, si bien no llegó a plantear la estatización de la industria salitrera. Aquí algunos han visto lo que se ha llamado “el nacionalismo creador de Balmaceda”, que le habría significado más adelante una creciente oposición en el país y la presión de los inversionistas extranjeros (San Francisco 2003:360).

A partir de la segunda Combinación, surgieron las primeras críticas a la hegemonía británica. El salitrero Francisco Oliván y Luis Aldunate Carrera, quien fuera senador por Tarapacá entre 1885 y 1891, expresaron abiertamente sus críticas a las Combinaciones Salitreras y a la presencia británica. Ambos plantearon en 1893 la urgencia de avanzar hacia una nacionalización de la industria salitrera, argumentando sobre la conveniencia de que estacamentos salitreros fiscales pasaran a manos de empresarios chilenos (Aldunate 1893:146), para evitar la especulación en la venta de salitre y el control de esta industria desde el “círculo de

³ Salinas en esa época menciona su cooperación, como Delegado, con la Casa Granja (Granja, Domínguez y Lacalle) para la realización de experimentaciones dentro del país. En ese sentido se adelantó a lo que realizaría el Instituto Científico e Industrial del Salitre a partir de 1918, bajo el liderazgo de Belisario Díaz Ossa.

⁴ Archivo Nacional Histórico. Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, vol. 459, n°18, 1890, s/f.

Londres" (Oliván 1893:13). Resulta llamativa la coincidencia con lo planteado por el presidente J.M. Balmaceda en Iquique el 7 de marzo de 1889:

La propiedad particular es casi toda de extranjeros y se concentra activamente en individuos de una sola nacionalidad. Preferible sería que aquella propiedad fuese también de chilenos; pero si el capital nacional es indolente o receloso, no debemos sorprendernos de que el capital extranjero llene con previsión e inteligencia el vacío que en el progreso de esta comarca hace la incuria de nuestros compatriotas (Devés y Sagredo 1992:186).

El capitalismo y su revolución industrial habían arribado a la región salitrera desde antes de la guerra del Pacífico en un proceso que hemos denominado de invasión-sucesión (González y González-Pizarro 2023). Las palabras del presidente fueron leídas después de la Guerra Civil a través del tamiz del nacionalismo, aunque ese no fuera el propósito principal del mandatario. José Miguel Irarrázaval recuerda que, en sus mensajes ante las Cámaras en junio, Balmaceda insistió también sobre esta idea e, incluso, quiso asegurar para el Estado chileno unas 4.000 estacas de terreno salitrero de alta calidad. Sin embargo, señala este autor, finalizó el año 1889 y no hubo una proposición de ley sobre esa materia, en cambio, sí se autorizó "la inversión por el ejecutivo de \$150.000 en la propagación del consumo de salitre" (Irarrázabal 1963:23). Al parecer la política económica de Balmaceda, al menos en lo que a la propaganda salitrera se refiere, coincidía con la política de los empresarios del salitre, liderados por los británicos.

La idea de rematar terrenos salitrales para que fueran adquiridos por empresarios nacionales persistió durante todo el periodo estudiado, como se puede confirmar a través de las palabras de Juan Larraín:

Desde que se inició en el Consejo Salitrero el estudio de esta materia (subasta de terrenos salitrales), sostuve, apoyando la opinión del señor Salinas, que debían formarse lotes pequeños de, a lo más, uno a dos millones de quintales métricos, con la mira de impulsar rápidamente la producción, de detener el declinamiento de Tarapacá, de nacionalizar la industria, y de procurar para el Estado el mayor provecho pecuniario que fuera posible (Ministerio de Hacienda 1913:LXVII).

Esta opinión técnica emitida en 1912 por el Secretario del Consejo Salitrero, coincide con el término de la hegemonía inglesa en la industria del salitre y la desaparición de las Combinaciones salitreras. Sin embargo, entre 1891 y esa fecha, la estrategia empresarial diseñada por y digitada desde el *Nitrate Permanent Committee*, creado en Londres en 1889, no tuvo contrapeso. En 1893, el empresario salitrero Francisco Oliván afirmaba: "La Combinación Salitrera es el Círculo de Londres; y el Círculo de Londres son los presidentes de compañías salitreras..."

(Oliván 1893:4). Efectivamente, si observamos a los integrantes de una y otra, el *Permanent* era como un espejo de la Combinación salitrera localizada en Chile.

Cuadro 1 Productores combinados en 1884

Compañía o propietarios	Nombre de la oficina
Juan Marincovich	San Donato
North y Harvey	Peruana
Idem	Buen Retiro
Liverpool Nitrate C° (North, Harvey, Dawson)	Ramírez
Ugarte, Ceballos i C°	San Lorenzo
Rodolfo Boivin	Rosario
José Devéscovi	Constancia
Loayza i Pascal	Ánjela
Kraljevic Hnos.	Mercedes
J.T. Humberstone y C°	Tres Marías
Eck, Trevor y C°	Esmeralda
Compañía Progreso	Progreso
J. Sanguinetti y C°	Puntunchara
Fölsch y Martin	Virjinia
Idem	Paposo
Idem	Peña chica
Idem	Sacramento
Idem	San Carlos
Banco Mobiliario	Cala Cala
J. Gildeimeister y C°	San Juan
Idem	Arjentina
Idem	San Pedro
Barreda y Schröder	San Pablo
Campbell, Outran y C°	Agua Santa
E. Labernadie	Cordillera
G.E. Brooking	Santa Rita
Pedro Perfetti	Camiña
Otto Hermann	Santa Beatriz
Gibbs i C°	Patria
Idem	Jazpampa
Idem	La Palma
Goich, Zayas y C°	Solferino
Genaro Canelo	San Fernando
Retzlaff, Charme y C°	Amelia
Nicolás Zeballos	San José
Banco Mercantil	Yungai Bajo
Layous y C°	Bearnés
C° de Antofagasta	Antofagasta
Döll y C°	Esmeralda

Compañía o propietarios	Nombre de la oficina
Idem	Florencia
Daniel Oliva	Lautaro
Idem	Santa Catalina
Idem	Bella Vista
Idem	Chilena Española
Keating & Quaet Faslem	Taltal
Sáez i Lara	Buena Esperanza

Cuadro 2
Miembros activos del Permanent Nitrate Committee (1899-1911)

John Abbott	Chas. E. Brooking	Edwards Eyre
Thos. V. Anthony	George Busch	Wm. Eyre
R.L. Beausire	J.D. Campbell	Hon. Herbert Gibbs
A.J. Bennet	C. Noel Clarke	Wugent Hargrave
J.F. Betancourt	F.G. Clarke	Edmund Harrington
W.H. Hasler	F.G. Clarke	Robert Harvey
Major M.A.S. Hume	F.H. Evans	Thos. F. Read
Geo. M. Inglis	Kenneth Mathieson	D. Richardson
Alfred E. Ker	B.A. Miller	A.R. Robertson
Eduardo Llanos	H.W. Morrison	W. Parish Robertson
Geo. A. Lockett	R.E. Morris	W. Peterson Robertson
F.G. Lomax	Alfred Naylor	H.W. Schröder
Henry W. Lowe	John T. North	H.W. Sillen
John Manley Lowe	George Petrie	John I. Smail
N.F. Maithland	Alfred Quast-faslem	John J. Smith
	H.A. Rau	Ernest Spencer
	R. Stirling	
	A. Torres	
	E. Walden Vincent	
	John Waite	
	Noel West	
	J.E. Winkfield	
	José Zays	

Fuente: Reyes Navarro 1986: 43.

Un antecedente interesante que comprueba que el "Permanent" fue una creación de J.T. North es la comunicación fechada en noviembre de 1889 que envió el plenipotenciario chileno en Londres, Emilio Orrego Luco, al Ministro de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización, Eduardo Matte Pérez, donde hace ver las gestiones que este empresario estaba realizando para ese

objetivo, en vista del aumento de la producción de salitre y la consecuente caída en el precio del producto:

Ante este peligro los principales industriales de Tarapacá, atendiendo a los informes de los residentes aquí, habrían invitado a estos últimos a ponerse de acuerdo en alguna medida de salvación. Sean quienes fueren los iniciadores de este movimiento, el hecho es, que la Compañía de ferrocarriles de Tarapacá (*Nitrate Railways company Ltd.*) invitó por circular del 19 de octubre último (que acompañó a los directores de sociedades salitreras residentes en Londres, a nombrar un delegado de cada una de ellas con el objeto ostensible de constituir un comité permanente que extendiese los medios de generalizar el conocimiento del salitre y aumentar su consumo⁵.

Es muy interesante saber que fue la *Nitrate Railways Company Ltd.*, empresa liderada por J.T. North, la iniciadora de esta organización, considerando que era una empresa resistida por varias compañías salitreras, debido al alto precio de las tarifas y al control monopólico de ese medio de transporte. La frase "constituir un comité permanente que extendiese los medios de generalizar el conocimiento del salitre y aumentar el consumo", señala los dos pilares de lo que se entenderá por "propaganda salitrera": dar a conocer científicamente los beneficios del nitrato de Chile y ampliar los mercados de consumo.

Hacia noviembre de 1889 no había plena coincidencia entre los funcionarios diplomáticos chilenos y el empresariado salitrero. Orrego Luco pensaba que un aumento artificial del precio podría traer desconfianza en los consumidores europeos del salitre chileno, por ello, sugirió que se estableciera una cuota de producción máxima. En su opinión, "18 millones de quintales sería el justo medio"⁶. También Orrego Luco informó que el Comité Permanente discutía sobre la conveniencia de fijar un precio y "de efectuar todas las ventas por una sola mano y proyectan dedicar sus esfuerzos en este sentido. La intención que manifiestan es la de llegar a la unificación de las ventas bajo la base y con el compromiso de que el precio no exceda a las 9 libras esterlinas por tonelada..."⁷. Es evidente que se estaba pensando en un estanco salitrero, pero a diferencia del desarrollado durante el periodo peruano, sería controlado por los empresarios (González y Lizama 2019). Estas ideas debieron colisionar con aquellos partidarios del libre comercio y con partidarios de fortalecer el Estado nacional. Sin embargo, señala Orrego Luco que había un punto de consenso:

En el curso de la conversación hemos tocado otro punto, que figura ostensiblemente en primer lugar en el programa del Comité y que enmendando en las ideas que antes de ahora he manifestado a Ud. no puedo menos que apoyar calurosamente. Tal es la propaganda inteligente y práctica en favor del salitre como abono para las tierras.

5 Archivo Nacional Histórico. Fondo Legación de Chile en Francia y Gran Bretaña. vol. 237, f. 583. Legación de Chile, noviembre 1889.

6 Archivo Nacional Histórico. Fondo Legación de Chile en Francia y Gran Bretaña. Vol. 237, 1889.

7 Archivo Nacional Histórico. Fondo Legación de Chile en Francia y Gran Bretaña. Vol. 237, 1889.

Es de todo punto evidente que el interés de Chile y de los salitreros es el mismo en esta materia. Aumento en el consumo de mayores utilidades al industrial y mejores rentas al Estado. Grabar a los agricultores principalmente de Alemania y Estados Unidos las ventajas que obtienen en el uso del salitre, popularizar estas ventajas con la publicación de informes científicos, en experiencias prácticas y proporcionándoles la sustancia a precio ínfimo para que experimenten por sí mismos y conforme a instrucciones claras y sencillas; son medidas elementales pero ellas imponen ciertos gastos y sacrificios. El Comité parece dispuesto a obrar en este sentido y reclamar el apoyo de nuestro gobierno [...]⁸

La propaganda parecía en ese momento ser no solamente una herramienta clave para posicionar el salitre de Chile en el mercado internacional de los fertilizantes, sino también un puente de unión entre los intereses empresariales y los estatales. Las dudas las expresó de forma diplomática Orrego Luco al Ministro:

La solución de estos problemas depende de tantas consideraciones que sólo pueden ser resueltas por el Supremo Gobierno; pero su importancia y oportunidad están al alcance de todos, de tal manera que imponen su propia solución.

Antes de terminar debo decir a US que fui invitado por el señor North, presidente del Comité para asistir a sus reuniones e imponerme de la sinceridad de sus propósitos; pero decliné la invitación por las mismas razones que US adivinará (...)

Al proponer al supremo gobierno la creación de una oficina de propaganda para el consumo del salitre, lo hago porque estoy convencido que cualquier impulso que no sea ordenado y metódico no producirá los efectos que se desean.

Es verdad que la oficina acarrearía muchos gastos, entre las cuales, los principales, serán los de avisos, folletos, diarios y sobre todo los honorarios de los ingenieros agrícolas que se encarguen de enseñar prácticamente el empleo del salitre, pero a mi juicio un aumento según de [...] millones de quintales anuales en el consumo que representa para el fisco un aumento con sus ventas de cero de seis millones de toneladas, bien vale la pena de sacrificar una misma a anual que según mis cálculos de no podría subir más del uno o dos por ciento del proveedor respaldado⁹.

Es muy interesante lo que plantea Orrego Luco al Ministro Matte Pérez como solución al problema del consumo salitre: la creación de una oficina de propaganda salitrera, donde el tema científico y técnico parece central. Ambos políticos, Orrego Luco y

Matte Pérez, no se vieron afectados por la revolución de 1891 porque se sumaron a los opositores a Balmaceda y, sobre todo, porque pertenecían a dos de las familias más poderosas e influyentes del país¹⁰.

¿Qué otro papel cumplía el “Permanent”, además del papel político que ejercía como expresión organizada en Londres de un *trust* empresarial en Chile? Ese papel era promover el salitre en Europa y, eventualmente, en el mundo, lo que facilitó una estrecha y compleja relación con el Estado chileno que tenía el mismo propósito.

La propaganda salitrera a escala mundial

Las ferias internacionales fueron los espacios privilegiados para la promoción del salitre, uniendo los esfuerzos empresariales y estatales. Chile, en pleno gobierno de Balmaceda, estuvo presente en la Exposición Universal de 1889 en París, su pabellón estuvo “en torno a los grandes edificios de la exposición” junto a otros países como Argentina, Venezuela, Finlandia, Suecia (Lasheras 2009:179).

El presidente José Manuel Balmaceda, antes de su trágica muerte, había comprometido recursos financieros para el “Permanent”, con el propósito de montar una exposición salitrera en la Gran Feria Internacional de Chicago de 1893 (Mac Iver 1893:LXXXIII). La *World Columbian Exposition* se extendió a lo largo de seis meses y tuvo una asistencia de 27 millones de personas. La presencia del salitre como el principal producto de exportación de Chile en las distintas ferias internacionales fue clave para introducir la imagen del país en la economía-mundo de las postrimerías del siglo XIX. Las Exposiciones Universales fueron un espacio privilegiado para la promoción del salitre, pero también para un trabajo conjunto entre el “Permanent” y la diplomacia chilena.

Los recursos comprometidos por el presidente Balmaceda, el “Permanent” debió gestionarlos con el gobierno de su sucesor, el presidente Jorge Montt, como lo acredita Augusto Matte Pérez, político y banquero muy influyente que, al estallar la guerra civil en 1891 era ministro plenipotenciario en Francia, lo que no impidió que se alineara con los opositores a Balmaceda. En 1893, era enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Chile en Francia, Gran Bretaña y España, con sede en París, y señalaba:

Tengo en mi poder tres comunicaciones de Vs. fechadas en Madrid, el 14 de noviembre, dos de ellas, i el 18 del mismo la restante.

Una de esas comunicaciones tiene por objeto hacerme saber que los representantes del Comité salitrero residente en Londres se acercaron a la oficina de esa legación a

⁸ Archivo Nacional Histórico. Fondo Legación de Chile en Francia y Gran Bretaña. Vol. 237, 1889.

⁹ Archivo Nacional Histórico. Fondo Legación de Chile en Francia y Gran Bretaña. Vol. 237, 1889.

¹⁰ Eduardo Matte Pérez participó activamente tanto del gobierno de J.M. Balmaceda como del de Jorge Montt, en calidad de ministro; en tanto que Emilio Orrego Luco, se enfocó en su papel empresarial en la Bolsa y en la Compañía Electro-Metalúrgica.

solicitar el apoyo de la representación diplomática de Chile en Washington para obtener un espacio en la exposición de Chicago en que poder exponer salitre aplicado sobre el terreno a los cultivos en que se usa [...]]¹¹

La respuesta provino del Ministro de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización, Isidoro Errázuriz, quien en una de las partes afirmaba:

Vs, no obstante de que estimó que era de suma conveniencia para nuestros intereses el apoyar una petición semejante, no se creyó autorizado para telegrafiar a nuestra alegación en Washington, por cuanto Vs no ignoraba que el gobierno de Chile se habría negado a concurrir a la exposición aludida.

Y en esta situación dirigió a este departamento un cablegrama en que hace conocer el fondo de la solicitud de los representantes del Comité salitrero.

Más o menos en los mismos días en que llegó a este departamento el telegrama de Vs un representante del referido Comité salitrero se presentó al ministerio de hacienda, pidiendo, [...] que el gobierno de Chile apoyase oficialmente las gestiones que hacían para obtener un local en la exposición de Chicago, pues ya lo habían conseguido, sino que contribuyese con alguna suma en dinero para atender a los desembolsos que el transporte, arreglo, etc. del salitre que se proyectaba exponer debía exigir.

Hacienda acogió favorablemente la petición concediendo la cantidad de dos mil libras esterlinas (£2000). Sabemos que en la Feria de Chicago de 1893 la política de Balmaceda sobre la propaganda salitrera tuvo una continuidad con lo realizado. A partir de 1897, el Estado se involucró más decididamente en la propaganda salitrera contribuyendo con financiamiento más regular. A partir de ese año, la acción del *Nitrate Permanent Committee* abarcaría otros países además del Reino Unido y sus colonias, como Francia, Suiza, Argelia, Bélgica, Holanda, Italia, Rusia, España, Portugal, Egipto, Estados Unidos, entre otros. Alemania trabajaría directamente con la Asociación Salitrera de Propaganda con sede en Iquique (Reyes 1986:10). En 1894 se organizó la Exposición Internacional de Ámberes, donde el “*Permanent*” realizó una presentación detallada de los beneficios del nitrato de soda en la agricultura.

Tanto Augusto Matte Pérez como Isidoro Errázuriz estuvieron a favor de los revolucionarios en 1891: el primero apoyó desde Europa y el segundo participó activamente en la Guerra Civil. La pregunta que surge es si había una convicción ideológica entre estos diplomáticos que les vinculara el empresariado salitrero. Santiago Montt, plantea que:

el gobierno post-revolución (Jorge Montt) mantuvo la misma política de Balmaceda (...) Balmaceda no fue precisamente un presidente nacionalista enfrentado al imperialismo

británico y difícilmente puede considerarse la Guerra Civil de 1891 como un subproducto de estas fuerzas (2004:86).

No se puede establecer una relación ideológica entre los insurrectos de 1891 y el empresariado salitrero, pero se descubrieron antecedentes en Inglaterra de la existencia de sobornos de algunos empresarios salitreros, como Robert Harvey, a políticos chilenos: “el 1º de enero de 1898, el periódico *Railways Times* de Londres inició la publicación de una serie de artículos bajo el título de “El Fondo de Soborno y Corrupción de los Ferrocarriles Salitreros” (Preuss 2021:626). No se conoce con precisión el alcance de estos sobornos y sus consecuencias, pero son un indicio de intervención ilegítima en el desenvolvimiento normal de la sociedad chilena. No podemos afirmar si la política estatal relativa a la propaganda salitrera fue afectada por este tipo de sobornos, pero sí es posible observar una coincidencia de intereses. La participación del Estado chileno en la activación de los consulados para facilitar el comercio del salitre en el mundo fue el más notorio indicador al respecto.

La propaganda salitrera se institucionaliza cuando Alejandro Bertrand asume la labor de Fiscal de propaganda en Europa en 1908, con residencia de Francia y, a partir de la década siguiente las representaciones consulares pasan de las manos de diplomáticos o políticos de reconocida experiencia a cónsules más numerosos, pero menos conocedores de la compleja propaganda salitrera.

Alejandro Bertrand fue fiscal de salitreras en Tarapacá después de la guerra civil de 1891, por tanto, conocía perfectamente el proceso de industrialización y comercialización del salitre cuando asumió el cargo de Fiscal de propaganda en Europa. La importancia principal de la propaganda salitrera no estuvo en la publicidad, sino en el esfuerzo por demostrar técnica y científicamente el impacto positivo del nitrato de soda en la agricultura, especialmente a partir de la década de 1890. Por lo mismo, se realizaron contrataciones de reconocidos científicos y se montaron laboratorios para hacer experimentaciones, debido a la fuerte competencia de las industrias de fosfato y potasa, y especialmente del sulfato de amonio, primero, y el nitrato sintético, después. De cierta manera, el devenir de la propaganda salitrera en el mundo fue de la mano con el desarrollo de la química experimental. Bertrand (1916) se esforzó al máximo para demostrar en Chile esta relación entre propaganda, ciencia y mercado.

El fiscal de salitreras en Tarapacá que llegó después de Bertrand fue Juan Francisco Campaña C., quien realizó un trabajo de consultas a los cónsules acreditados en el mundo respecto de la marcha del mercado salitrero en los territorios de su competencia. Carlos Henríquez, un especialista de la última etapa del ciclo del nitrato, confirma esa importancia crucial de los cónsules:

Los miembros del cuerpo consular que Chile tiene acreditados en el extranjero son los agentes oficiales del comercio exterior del país y por lo tanto los llamados a concurrir con su propaganda a la difusión de las exportaciones de los productos chilenos en el mercado consumidor del distrito consular de su jurisdicción (Henríquez 1925:10).

Las preguntas de Campaña apuntaban a saber, en primer lugar, si el salitre era conocido en el país de residencia del cónsul como abono para la agricultura. Si la respuesta era positiva solicitaba datos estadísticos a partir del año en que se comenzó a emplear el nitrato de Chile. También les pedía a los cónsules que detallaran la extensión territorial del empleo del salitre e información sobre aquellos territorios donde todavía no se utilizaba. Incluso, cuáles serían los medios más adecuados para dar a conocer en ese territorio el fertilizante chileno. Consultaba por los medios de comunicación y transporte, los costos y las dificultades. Averiguaba si existían en la jurisdicción del consulado Sociedades de Agricultura o Institutos Agrícolas. Justificaba esta petición J.F. Campaña diciendo que:

En el caso que existan estas Asociaciones sería muy útil y conveniente que se enviase alguna noticia de ellos; como así mismo dar a conocer los trabajos que hagan, ya sea científicos o industriales. Muy honroso sería para esta Delegación poder entrar en relaciones con esas Sociedades y enviarles trabajos que sobre esta materia se hagan en nuestro país, estableciendo de esta manera comunicaciones que bien pronto darían resultados muy satisfactorios (Campaña 1897:5).

Todavía persisten en diversos países europeos vestigios de esa labor realizada entre 1896 y 1930, como folletos, anuarios, libros, afiches, cuadernos, etc. Siendo lo más importante el quehacer científico que sustentaba la propaganda porque los científicos contratados experimentaron en prestigiosos laboratorios y trabajaron en escuelas agrícolas de diversos países europeos. "Los científicos contratados como asesores técnicos por el *Permanent Nitrate Committee* o la Asociación Salitrera de Propaganda en Iquique, duraron largos años en sus funciones, como fue el caso del profesor Dr. Weitz, quien estuvo a cargo de la Delegación alemana desde sus inicios" (Reyes 1986:13).

Los cónsules solían tener una permanencia breve en sus cargos, por lo tanto, era urgente que realizaran una labor enfocada en el mercado del salitre en sus jurisdicciones. Entre los diplomáticos que estuvieron en contacto con J.F. Campaña fue Ramón Luco, quien sería posteriormente presidente de la República. En febrero de 1897, fue nombrado ministro plenipotenciario de

Chile en Francia. Veamos una carta de Barros Luco al Ministro de Hacienda de ese año Justiniano Sotomayor Guzmán:

Señor Ministro de Hacienda.

Que el concurso del salitre en los cinco primeros meses de este año solo ha disminuido en 33.000 toneladas comparado con igual periodo de 1896, y esta disminución ha tenido lugar en Bélgica, Francia e Inglaterra, manteniéndose en Alemania un consumo igual al del año último.

Se cree generalmente que el salitre es preferible al sulfato de amoniaco como abono para el cultivo de la betarraga y de otros tubérculos análogos.

Es pues muy conveniente activar la propaganda del empleo del salitre en los países en que se produce la mayor cantidad de azúcar de betarraga.

En el último año la producción de azúcar de betarraga en Europa ha sido de 4.960.000 toneladas y en el año anterior ascendió a 4.393,000.

La Alemania figura en la producción del último año con 1.820.000; el Austria 1.000.000; la Francia 465,000; la Rusia 420,000 y el resto en diferentes otros países.

El consumo de salitre no ha disminuido en Alemania como lo he dicho; en Austria y Rusia es relativamente pequeño y en Francia ha tenido una disminución de 15.000 toneladas. De estos datos se deduce que sería muy conveniente establecer en Austria, Francia y Rusia un sistema de propaganda análogo al que existe en Alemania. Considero, pues, que la creación de profesores rentados en aquellos tres países producirá el mismo buen resultado que en Alemania. Las personas de conocimientos especiales en el cultivo del campo, y que tengan prestigio en su país como lo tiene el profesor encargado en Alemania son las llamadas a influir en el aumento del consumo de este artículo.

En los informes adjuntos encontrará Vs. datos importantes; y sus autores han prometido a la Legación continuar ocupándose de este interesante asunto.

Ramón Barros Luco¹².

Como presidente, Ramón Barros Luco fue quien promovió el aumento de cónsules para ese fin comercial. Es muy probable que su labor consular contribuyó en esa decisión, pero, adicionalmente, no fue un funcionario público libre de la influencia empresarial, pues sabemos que Barros Luco tenía intereses en la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta a Bolivia¹³.

12 Archivo Nacional Histórico. Fondo Legación de Chile en Francia y Gran Bretaña. Vol. 435, f. 200.

13 Según Harold Blakemore la CSFAB lograba en el Congreso leyes a su favor gracias "a los poderosos amigos y políticos que la empresa tenía en Santiago: de hecho, no menos de quince accionistas eran diputados o senadores", entre ellos, estuvo Barros Luco (1990:22).

Cuadro 3
Nómina de cónsules relacionados con la propaganda salitrera entre 1895 y 1897

Lugar de residencia	Cónsul	Año
Cagliari	J.B. Ravenna	1895
Le Havre	C. Bergeraule	1895
Burdeos	E. Landuz	1896
Cette (Occitania)	Canlomolet	1896
Amberes	Dekkers	1896
Bayona	C. Moline	1895
Gante	Adolfo Brasseur Decrom	1896
Sidney (Australia y N. Zelandia)	W.H. Eldred	1896
Swansea (Sudáfrica)	W.M. Jones	1895
Plymouth	Charles A. Fox	1895
Manchester	Ricardo Kolter	1896
Leipzig	C. Strachmann	1896
Wiesbaden	A. Bohl	1896
Gothenburgo (Suecia)	Óscar Wallstrom	s/f
Stuttgart (Wurtemberg)	Carlos Krauss	1896
Copenhague (Dinamarca)	P.M. Wessel	1896
Barcelona	Pedro Yuste	1896
Bilbao	Juan Bailey Davies	1895
Valencia	José de Luna	1895
Las Palmas de Gran Canaria	Víctor Pérez	1895
Málaga	Guillermo Hernán	1896
Oporto (Porto)	A.H. Malbicio	1895
Baltimore	Ricardo J. Lenpold	1895
Vancouver, B.C., Canadá	Máximo Patricio Morris	1895
Birmingham	N. Wyley Lord	1895
Bahía	F.A. Hasselmann	1896
San Francisco	Juan M. Luco	1895
París	Ricardo Salas	1897
Roma	C. Morla Vicuña	1897

Fuente: Campaña 1900.

Los cónsules que estuvieron en contacto con J.F. Campaña entre 1895 y 1897, fueron aquellos señalados en el cuadro n°3. Esos cónsules correspondían al gobierno de Federico Errázuriz Echaurren, quien estuvo en la presidencia del país entre el 18 de septiembre de 1896 y el 12 de julio de 1901, periodo en que hubo un importante aporte estatal a la propaganda salitrera y a la labor consular. Se podría afirmar que para entonces la larga sombra de Balmaceda ya no impedía ocupar cargos diplomáticos. Errázuriz Echaurren había sido ministro de Guerra y Marina

de Balmaceda hasta octubre de 1890, pero terminó apoyando a los sublevados. Errázuriz Echaurren, siguiendo al historiador Jaime Eyzaguirre, planteó la necesidad de industrializar al país, “era suficientemente previsor e intuitivo como para suponer que el salitre no era una fuente de entradas inagotables y que era preciso adelantarse a los hechos creando desde luego nuevas fuentes de producción” (Eyzaguirre 1957:86), tesis que fue criticada por políticos de la talla de Enrique Mac Iver, pero defendido por otros como el diputado balmacedista Emilio Bello Codecido. Posiblemente, fue el gobierno que tuvo mayores coincidencias con el de Balmaceda en política económica.

El cambio se produjo con el presidente Germán Riesco (1901-1906), probablemente por la inestabilidad política y económica de su gobierno más que por alguna razón técnica. Fue suspendido el aporte estatal para la propaganda salitrera. El presidente Pedro Montt (1906-1910), quien había sido ministro del Interior en el gabinete del presidente Jorge Montt y había sido ministro de Hacienda en gobierno de Balmaceda, no solo restauró el aporte financiero a la propaganda salitrera, sino también inició la labor de los Fiscales de Propaganda en Europa, siendo el primero Alejandro Bertrand, quien asumió en 1908. Dos años después, en 1910, se organizó la última Combinación empresarial salitrera, marcando el término de la hegemonía británica en esta economía, sin embargo, la propaganda salitrera continuaría siendo el eje principal de la labor de los Fiscales y cónsules en las décadas siguientes hasta la gran crisis de 1930.

Propaganda, Eurocentrismo y Colonialismo.

La labor de los Fiscales y cónsules durante el periodo previo y posterior a la guerra civil de 1891 fue, además de lo ya analizado con relación al interés económico por la venta del salitre, un consenso de las *elites* respecto de la importancia cultural de Occidente y de Europa en Chile. En cierto modo, fue una aceptación tácita de un colonialismo hegemónico que se justificaba además por una dependencia económica. Chile pretendía formar parte de los Foros internacionales de la cultura y la economía dominantes a través del salitre, donde las Exposiciones Universales eran la vitrina más importante de esa hegemonía. Sin duda, Chile no fue el único país de la periferia que tuvo esa pretensión, algunos lo hicieron con mayor notoriedad como fueron los casos de Egipto (Pérez y Vivas 2020), países centroamericanos pequeños como Costa Rica, Nicaragua, El Salvador y Guatemala (Cubero 2020), y los grandes sudamericanos como Argentina y Brasil (Andermann 2008). Chile se destacó con pabellones exclusivos para el salitre a partir de la Exposición Universal de Lieja en 1905.

Sin embargo, estas *elites* enfrentaron una contradicción, pues mientras ocupaban un lugar entre las naciones dominantes, pudieron observar otro tipo de exposiciones como los Zoológicos humanos, donde se intentaba demostrar la superioridad racial de esas naciones respecto de las periféricas. Precisamente, coincidente con la Exposición Universal de París (1889), en pleno auge del gobierno de Balmaceda, se descubre gracias

a la acción de la *South American Missionary Society*¹⁴, de la presencia de indígenas selk'nam chilenos (Báez y Mason 2004) en este tipo de ferias. Los mismos diplomáticos que debieron organizar la presencia chilena en la Exposición Universal de 1889 y promover el salitre en el mercado europeo, como el ya citado Emilio Orrego Luco y, especialmente, el jefe de la misión chilena en Gran Bretaña: Juan de la Cruz Cerda¹⁵, y el ministro plenipotenciario chileno en Francia, Carlos Antúnez, quien fue el primero en enterarse de esa situación que acontecía en el *Royal Aquarium de Westminster* de Londres. Cabe reconocer que esas autoridades chilenas actuaron con diligencia y lograron la repatriación parcial de los indígenas exhibidos (Báez y Mason 2004:261). Este fenómeno del “otro indígena” todavía sigue vigente en la sociedad chilena (Turra 2022).

Concluida la Guerra Civil de 1891, el nuevo gobierno envió como secretario de la Legación de Chile en Londres a Luis Izquierdo Fredes, quien tendría una activa participación en la venta de salitre en Europa¹⁶ y será también uno de los más relevantes diplomáticos que consolidaron el mercado asiático (Cónsul General de Chile en Japón entre 1899 y 1909), enfrentando otro dilema para Chile, la existencia dominante de potencias orientales y, en contrapunto, el racismo existente en la propia sociedad chilena frente la otredad no-occidental del inmigrante asiático (Palma y Maubert 2023; González et al. 2021).

Conclusiones

Cuando la economía del salitre estaba en su fase final, hacia 1926 más del 60% de los integrantes de la Asociación de Productores de Salitre de Chile, continuadora de la Asociación Salitrera de Propaganda, eran de nacionalidad chilena. Sin embargo, oficialmente se afirmaba que:

En Santiago está la Delegación mantiene como misión principal servir de lazo de unión entre la Industria Salitrera y el Supremo Gobierno. En el extranjero, se mantienen tres Comités radicados, uno en Londres, uno en Berlín y otro en New York. De ellos, dependen más de 40 delegaciones y Sub-delegaciones distribuidas en diversos países del globo (Santander 1926:56).

En otras palabras, el lazo de unión entre el Estado nacional y los empresarios salitreros, representados en el Comité Permanente

con sede Londres, continuaba siendo el mismo: el desarrollo de la propaganda del principal producto de exportación de Chile, el salitre.

Con el término de la hegemonía británica en la economía salitrera y las crisis generadas en 1914 y en 1919, se produjo una “normalización” tanto de las crisis como del marco regulatorio de la Propaganda Salitrera, es decir, se conservó el mismo andamiaje sobre el que se construyó la economía del salitre en el mercado internacional de los fertilizantes y la imagen de Chile en el mundo (González et al. 2015; González y Ovando 2015; Couyoumdjian 1986).

Andamiaje que fue construido antes, durante y después de la Guerra Civil de 1891, donde las contradicciones –al interior de la *elite* chilena- que llevaron a dicha confrontación a gran escala tanto en violencia política como militar fueron, al parecer de carácter ideológico o religioso, y que no afectaron ese lazo de unión cuyas fibras estaban confeccionadas por intereses económicos comunes entre funcionarios chilenos y empresarios extranjeros, al menos hasta el centenario de la república.

Dicho andamiaje y esos intereses económicos llevaron a la *elite* chilena a imaginar que formaban parte del proceso de occidentalización al que se refiere Marcello Carmagani (2004), también sentir que era europea al participar exitosamente del mercado internacional de los fertilizantes y de las Exposiciones Universales junto al *Nitrate Permanent Committee*. Sin embargo, debieron enfrentar “el problema del otro” (Todorov 2003) en Europa, con la exhibición de indígenas chilenos en ferias que tenían propósitos racistas, lo que pudo escalar en un incidente diplomático (Cornago 2018) si no fuera por la intervención del “Foreign Office” inglés (Báez y Mason 2004:262). Las percepciones sobre los países centrales comenzaron a cambiar durante el siglo XX en Chile (Rinke 2025) producto de un cambio en las élites que dirigieron la política y la economía nacionales en el siglo anterior.

Agradecimientos

Esta investigación es resultado del proyecto ANID Fondecyt Regular N°1230223. Agradecimientos a Lucas Maubert, Ximena Ortiz y Matías Rodríguez.

14 Sociedad Misionera de América del Sur fundada en 1844 en Brighton, Inglaterra, como Misión Patagónica.

15 Ver: Archivo nacional de Chile. Fondo Legación de Chile en Francia y Gran Bretaña. Vol. 219. Fechas extremas del volumen: 1885-1890. Documentos de la legación chilena en Gran Bretaña.

16 Ver: Archivo Nacional Histórico. Fondo Legación de Chile en Francia y Gran Bretaña. Vol. 299: Imágenes 1-6 (Carpeta Vol. 299), fechas referidas 1891-1893.

Referencias citadas

- Aldunate, L.
1893. *Indicaciones de la Balanza Comercial*. Imprenta Cervantes, Santiago.
- Andermann, J.
2008. Contienda de valores: Argentina y Brasil en la edad de las exposiciones. *Cuadernos de Literatura* 13:190-224.
- Báez, C. y Mason, P.
2004. Detrás de la Imagen. Los Selk'nam exhibidos en Europa en 1891. *Revista Chilena de Antropología Visual* 4:253-267.
- Bertrand, A.
1916. *Evolución de las Industrias del Ázoe. Reseña de la Literatura del Ázoe*. Imprenta y Litografía Moderna, Valparaíso.
- Blakemore, H.
1990. *From the Pacific to La Paz. The Antofagasta (Chili) and Bolivia Railway Company 1888-1988*. Antofagasta Holding PLC Lester Crook Academic Publishing, Londres.
- Blakemore, H.
1997. *Gobierno Chileno y Salitre Inglés 1886-1896: Balmaceda y North*. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- Campaña, J. F.
1897. *Delegación Fiscal de Salitreras y Guaneras. Informes Consulares sobre Propaganda Salitrera*. Imprenta de El Nacional, Iquique.
- Carmagnani, M.
2004. *El otro Occidente. América Latina desde la Invasión Europea hasta la Globalización*. Fondo de Cultura Económica, Fideicomiso Historia de las Américas, Serie Ensayos, México.
- Cocq-Port. A.
1892. El salitre en el Japón. En *Cuestiones Salitreras s/n*, pp. 7-31. Imprenta Gutemberg, Santiago.
- Cornago, N.
2018. El incidente diplomático como elemento transformador del orden jurídico y político internacional. *Anuario Español de Derecho Internacional* 34:165- 184.
- Couyoumdjian, J. R.
1986. *Chile y Gran Bretaña Durante la Primera Guerra Mundial y la Postguerra, 1914-1921*. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- Cubero, G.
2020. Territorios en venta. Los catálogos de los países centroamericanos para las Exposiciones Universales a finales del siglo XIX. *Revista de Historia* (Heredia) 82:61-86.
- Devés, E. y Sagredo, R. (comps.).
1992. *Balmaceda, José Manuel, 1840-1891*. DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Santiago.
- Eyzaguirre, J.
1957. *Chile durante el Gobierno de Errázuriz Echaurren 1896-1901*. Empresa Editora Zig-Zag, Santiago.
- González, S.; Calderón, R. y Artaza, P.
2015. El fin del ciclo de expansión del salitre en Chile: la inflexión de 1919 como crisis estructural. *Revista de Historia Industrial* 25:83-110.
- González, S. y Lizama, D.
2019. El estanco salitrero en Tarapacá y el liberalismo peruano: las influencias "castillista" y "civilista" (1844-1873). *Aldea Mundo* 48:45-56.
- González, S. y Ovando, C.
2015. Normalización de la crisis y posición estratégica empresarial durante la expansión de la economía del salitre. *Polis* 14:397-419.
- González, S. y González-Pizarro, S.
2023. Capitalismo internacional en la periferia. La frontera sur del Perú y el proceso de invasión-sucesión en la industria salitrera de Tarapacá (1869-1884). *Diálogo Andino* 70: 190-203.
- González, J.A.; Llanos, C.; Estrada, B.; Lufín, M.
2021. Diplomacia y migración japonesa en Chile: del proyecto salitrero a la tentativa de colonización en el sur: 1913-1930. *Diálogo Andino* 65:291-306.
- Henríquez, C.
1925. *El Salitre de Chile*. Ministerio de Relaciones Exteriores, Imprenta la Ilustración, Santiago.
- Irarrázabal, J. M.
1963. *La Política Económica del Presidente Balmaceda*. Lito-Tipografía Salesiana, Santiago.
- Lasheras, A. B.
2009. *España en París. La Imagen Nacional en las Exposiciones Universales, 1855-1900*. Universidad de Cantabria, Santander.
- León, C.
2001. El papel de las élites en el proceso de toma de decisiones que condujo a la firma del tratado limítrofe de 1881. *Notas Históricas y Geográficas* 12:153-176.
- Jara, M.
1999. *Chile y el Imperio de Japón, 1897-1911*. Universidad de Playa Ancha, Editorial Puntágeles, Valparaíso.
- Jobet, J. C.
1951. *Desarrollo Económico y social de Chile*. Editorial Universitaria, Santiago.

- Mac Iver, E.
1893. *Memoria del Ministro de Hacienda Presentada al Congreso Nacional en 1893*. Imprenta Nacional, Santiago.
- Ministerio de Hacienda.
1913. *Actas de las Sesiones Celebradas por el Consejo Salitrero durante el año 1912*. Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, Santiago.
- Montt, S.
2004. Balmaceda y la nitrate railways company: la primera gran controversia regulatoria en Chile y su impacto en la guerra civil de 1891. *Revista de Derecho Administrativo Económico* 13:65-122.
- Oliván, F.
1893. *La Combinación Salitrera y sus Hechuras, sus Graves Perjuicios y su Remedio*. Imprenta del Universo, Valparaíso.
- Ostojic, H.
2016. *Tarapacá 1891 donde Balmaceda perdió la guerra*. Editorial Pino Oregón, Iquique.
- Palma, P. y Maubert, L.
2023. Migración china en Chile: control fronterizo y conflictos diplomáticos (1906-1937). *Historia y Política* 49:279-305.
- Pérez, A. y Vivas, I.
2020. Imágenes de Egipto en el corazón de occidente: las exposiciones universales de Londres (1851) y París (1867). *Revista El Futuro del Pasado* 11:83-105.
- Preuss, A.
2021. Orígenes de la defensa judicial del Fisco en Chile: antecedentes histórico-jurídicos previos a la creación del Consejo de Defensa del Estado en 1933. *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos* 43:611-635.
- Ramírez, H.
1951. *La Guerra Civil de 1891. Antecedentes Económicos*. Editorial Austral, Santiago.
- Reinsch, P.
1919. El gobierno parlamentario en Chile. *Revista Chilena* III 27:184-197.
- Reyes, E.
1986. Salitre Chileno, Mercado Mundial y Propaganda (1889-1916). La labor del Fiscal don Alejandro Bertrand. *Cuadernos de Investigación social* 17, CIREN.
- Rinke, S.
2025. Percepciones anti-imperialistas: imágenes de los EE.UU. En Chile en los años veinte. *Diálogo Andino* 76:187-198.
- Salinas, M.
1890. *Memoria de la Delegación fiscal de Salitreras Presentada al señor Ministro de Hacienda en el año 1890*. Imprenta de Los Debates, Santiago.
- San Francisco, A.
2003. La gran convención del partido liberal democrático en 1893. Un hito en la reorganización del balmacedismo después de la guerra civil de 1891. *Historia*, 36:333-377.
- Santander, A.
1926. Asociación de Productores de Salitre de Chile. Su organización, sus propósitos, y sus fines. En *Semana del salitre. Celebrada en Santiago de Chile abril 1926*, editado por Academia de Ciencias Económicas, pp. 4-78. Imprenta y Litografía La Ilustración, Santiago.
- Stabili, M. R.
1993. Mirando las cosas al revés: algunas reflexiones a propósito del período parlamentario. En *La Guerra Civil de 1891. Cien años hoy*, editado por Luis Ortega, pp. 157-169. Universidad de Santiago de Chile, Santiago.
- Todorov, T.
2003. *La conquista de América. El problema del otro*. Siglo Veintiuno Editores, México D.F.
- Turra-Díaz, O.
2022. El araucano como “otro” en el pensamiento y enseñanza histórica en Chile. Notas sobre la construcción de un imaginario social y su difusión escolar. *Diálogo Andino* 67:55-67.